



Factores protectores por la pertenencia a un grupo religioso: jóvenes del movimiento de encuentros de promoción juvenil

*Dra. Rita Peralta Rivera**

Resumen

Los principales factores protectores y de riesgo que provienen de la adhesión a un grupo juvenil católico (Movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil) de San José se investigan con metodología cualitativa. Este grupo ofrece experiencias que se transforman en factores protectores de la salud en diferentes áreas vitales y en diferentes habilidades resilientes; pero también existen en el grupo tendencias no favorecedoras de la participación, la solidaridad y la criticidad, permitiendo mecanismos de exclusión.

Abstract

Main health protection and risk factors outcome from the belonging to a San Jose's catholic youth group (Movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil) are investigated with qualitative methodology. This group offers experiences that become health protection factors in different life dimensions and in different resilience abilities, but there are also in the group tendencies against participation, solidarity and criticity, allowing exclusion mechanisms.

La adhesión a grupos o movimientos religiosos es considerado un factor de protección. El Movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil (MEPJ) lleva treinta años en Costa Rica y en 17 países de la región y de Europa. Este grupo ha realizado miles de actividades cristianas para jóvenes, todas planeadas, realizadas y dirigidas a jóvenes entre los 17 y los 25 años. Ante la trayectoria de este grupo, el presente estudio trata de determinar los principales factores protectores y, en su defecto, los factores de riesgo que provienen de la pertenencia y adhesión a éste.

Marco Conceptual

A) Enfoques integrales en salud adolescente y juvenil

Los nuevos marcos conceptuales para comprender y proteger la salud juvenil y adolescente exigen considerar los siguientes conceptos o enfoques ^{1,2} :

- Salud Integral, con el que la salud del y la adolescente se ve como la interacción de los sistemas biológico, psicosocial y ambiental en los ejes de crecimiento, desarrollo integral y responsabilidad sexual.
- El Contexto, que va desde niveles macro (económicos, políticos, regionales y nacionales), pasando por lo institucional y lo comunitario, hasta lo familiar, los grupos de pares y la vivencia individual.

* Coordinadora del EBAIS Curridabat Sur (Programa de Atención Integral en Salud UCR- CCSS)

1 Serrano, "Marco conceptual para comprender los problemas de los adolescentes y jóvenes", 1993.

2 Donas, "Marco epidemiológico conceptual de la salud integral y el desarrollo humano del adolescente y "Protección , riesgo y vulnerabilidad", 2001.



- La Planificación Integral en Salud, es decir el enfoque de Riesgo-Protección, el enfoque Familiar y el enfoque Comunitario.
- La Prevención Continua, incluyendo la prevención primordial, primaria, secundaria y terciaria de la salud del adolescente.
- La Resiliencia, que es la habilidad humana para surgir de la adversidad, adaptarse, recuperarse y acceder a una vida significativa y productiva ³.

Los enfoques integrales de la salud adolescente y juvenil se concretan en una serie de conductas, interacciones y situaciones que, estando presentes en la vida del o la adolescente o del o la joven, se constituyen en factores de riesgo o factores de protección para su salud integral. Estos factores permiten hacer un diagnóstico integral de la salud juvenil, una evaluación del potencial de riesgo-protección del contexto juvenil y una planificación integral en salud juvenil (del nivel primordial al terciario)

La lista de factores protectores difiere de autor en autor pero podemos citar los siguientes factores protectores para la salud integral juvenil y adolescente ^{4, 5}

- Acceso a Servicios de buena calidad

- Educación general y sobre salud, en particular
- Buenas calificaciones
- Familias funcionales, contenedoras y con buenas relaciones interpersonales
- Estilos de vida saludables sin conductas de riesgo
- Ambientes sociales y ecológicos que no promueven conductas de riesgo
- Buena Nutrición
- Hacer ejercicio regularmente
- No consumir tabaco, alcohol o drogas ilegales
- No tener relaciones sexuales o tenerlas usando condón
- Sistemas de Valores y comportamientos compatibles con el Desarrollo Espiritual
- Empleo sin riesgo y con posibilidades de movilidad social
- Oportunidades para el uso positivo del Tiempo Libre
- Promoción de Redes de Apoyo social y pertenencia social
- Autoestima elevada
- Tener un Proyecto de Vida elaborado y deseado, un sentido de la propia vida
- No está deprimido ni hay tendencia suicida
- Habilidades resilientes (ver siguiente párrafo)
- No conduce, si conduce no bebe, usa cinturón de seguridad o casco.
- No porta armas, no tiene conductas violentas o problemas con la ley

3 Institute on Children Resilience and family, 1994. Citado por Suárez, N. et al. "Manual de resiliencia en la niñez y la adolescencia". 1998

4 Suárez, N. Ibid.

5 S. Donas "Protección, riesgo y vulnerabilidad" Op. Cit..



Igual de variables son las habilidades que promueven la resiliencia, citamos las siguientes ^{6,7}

Introspección	Moralidad
Independencia	Autosuficiencia
Capacidad de relacionarse	Competencia Social
Iniciativa	Resolución de problemas
Humor	Autonomía
Creatividad	Sentido de propósito

Asimismo, el nuevo paradigma de los enfoques integrales de la salud adolescente y juvenil se concreta en formas de participación específicas para los jóvenes y los adolescentes, en dos ejes principales :

1. **Visibilización**

- Modalidades representativas de participación
- Mostrar el aporte juvenil a la sociedad
- Orientar hacia una aceptación positiva de la vida adolescente
- Demostrar la perspectiva estigmatizada del énfasis del adolescente como problema
- Demostrar el “efecto bumerang” de priorizar el control sobre la perturbación social que causan los adolescentes
- Enfoque de capital humano para el desarrollo adolescente

2. **Participación protagónica**

- Romper adultocentrismo
- Tomar en cuenta la exclusión

- Dar voz a los adolescentes
- Espacios para la expresión de capacidades
- Asesoría y herramientas para la autoconducción
- Acompañamiento
- Facilitar la propuesta de iniciativas sin esperar que sean definitivas

Finalmente, el nuevo paradigma de los enfoques integrales de la salud adolescente y juvenil se expresa en una reestructuración de las Instituciones y Organizaciones que trabajan por esta población ⁹ :

Viejo paradigma organizacional	Nuevo paradigma organizacional
Estructura piramidal institucionalizada	Estructura horizontal. Redes vinculantes y sensibles
Rol centralizador representativo	Rol facilitador y mediador respecto a la diversidad
Acción masificada y burocratizada	Acción por coordinaciones transitorias Poca institucionalización de la participación individual

B) **La adhesión a grupos religiosos como factor de protección**

La adhesión a grupos religiosos ha sido considerada diversamente según los autores. Lutte ¹⁰, a quién seguimos en su enfoque, señala los siguientes aspectos:

- La adolescencia puede ser una etapa de conversión religiosa, aunque siempre es una etapa de crisis de valores (p. 200).

6 Rutter, M. “Resiliencia, consideraciones conceptuales”, 1993.

7 Suárez, E. “Perfil del niño resiliente”, 1997.

8 Krauskopf, D. “Participación Social y desarrollo en la adolescencia”, 2000.

9 Krauskopf, D. Ibid.

10 Lutte, G. “Liberar la adolescencia”.



- La adolescencia podría ser una etapa de pasar desde una religiosidad funcional infantil orientada a lo fantasioso hasta una religiosidad personal orientada a la realidad. La religión personal adolescente podría responder a diversas necesidades: “proporciona normas de moralidad, reduce el sentimiento de culpabilidad, ayuda a dar sentido a la existencia y a formarse una filosofía de la vida, afirma la seguridad y contribuye a la formación de la identidad” (p. 203-4)

- La experiencia religiosa adolescente es tan diversa como los grupos (en nuestra cultura) cristianos:

- carismáticos, comunidades eclesiales de base, parroquias, grupos juveniles, seminarios, entre otros. También existen multitud de grupos espirituales de la nueva era y muchos jóvenes que se confiesan ateos (p 208 ss)

- “Aquellas investigaciones que intentan establecer correlaciones entre las prácticas religiosas y unos comportamientos determinados presentan resultados contradictorios” (p. 216) Así:

- “Las iglesias pueden contribuir a mantener a los jóvenes en la marginalidad y a reforzar el control social sobre ellos por medio de la ideología que transmiten (importancia de la familia, valor de la obediencia, represión de la sexualidad, prohibición de anticonceptivos, visión tradicional de la mujer, entre otros.)” p. 217.

- “Al contrario, cuando (la religión) está al servicio de la liberación individual y colectiva, puede ayudar a los jóvenes a

hacerse autónomos” p. 217.

Concretizando todo lo anterior, consideraremos la adhesión a grupos religiosos como factor de protección para el adolescente y el joven en la medida en que:

- Fomente cualquier otro factor de protección ya mencionado
- Fomente habilidades resilientes
- Asegure la participación en términos de visibilización y protagonismo
- Sea fomentado por instituciones horizontales y facilitadoras
- Fomente la liberación humana en términos de desarrollo integral

Estos serán nuestros criterios para el análisis de la intervención.

C) La Pastoral Juvenil Costarricense y Latinoamericana

La iglesia latinoamericana y costarricense cuenta con abundantes experiencias y documentos para fundamentar su concepción de “Pastoral Juvenil”. En los documentos, esta es “la acción de la Iglesia por medio de la cual ayuda a los jóvenes a descubrir, asimilar y comprometerse con la persona de Cristo y su mensaje. De suerte que transformados en hombres y mujeres nuevos integrando su fe y su vida, se conviertan en agentes privilegiados para contribuir en la construcción de la Civilización del Amor”¹¹

Históricamente, la Pastoral Juvenil latinoamericana surge en tres contextos, el pastoral (crisis de los movimientos

11 “Civilización del Amor: Tarea y Esperanza” CEPAMEX 1999.

12 “No sólo de Rock. Documento para una Pastoral juvenil Arquidiocesana” CECOR 1999.



de Acción Católica a partir de 1960) el eclesial (Concilio Vaticano II entre 1962-65; Conferencia General del CELAM en Medellín y sus opciones fundamentales por los pobres y por los jóvenes en 1968) y el regional (Período de guerra fría y de creciente protagonismo político-social juvenil). Surgen entonces los llamados “Movimientos de Encuentro” en los que la experiencia central es la experiencia de Kerygma (primer anuncio) a través de Retiros, Convivencias o Jornadas. Entre ellos están Cursillos de Cristiandad, Movimiento Familiar Cristiano, Renovación Carismática, y el MEPJ. En general, estos grupos tienen un carácter supra internacional, tienen dificultades para asumir las orientaciones pastorales de las diócesis, casi nunca parten de un análisis de la realidad social en la que se encarnan y tienen un estilo que prioriza la conversión (catártica) afectiva y la experiencia individualista.

En 1970 se funda el MEPJ en Costa Rica y ese mismo año se integra el Equipo de Pastoral Orgánica de Juventud, integrada por sacerdotes y laicos. Llama la atención que simultáneamente se fundan estos dos órganos con enfoques distintos. Solo el MEPJ sobrevive y se desarrolla tanto, que por 15 años se identifica Pastoral Juvenil con MEPJ. Tomando en cuenta la tendencia individualista y emocional de este Movimiento, sobra decir que la Teología de la Liberación (o cualquier otro enfoque socio-histórico) ni siquiera se mencionó en la Pastoral Juvenil Costarricense. A

partir de la II Conferencia General del CELAM en Puebla (1979) se empiezan a generar documentos cuyos Objetivos son: Metodología y Áreas de Trabajo básicos de la Pastoral Juvenil. Estos documentos son asumidos plenamente en los actuales planteamientos de la Pastoral Juvenil Latinoamericana¹³ y Costarricense¹⁴.

Los Objetivos de la Pastoral Juvenil son:

- Responder al joven desde sus diversos “rostros” y necesidades
- Impulsar entre ellos una experiencia vivencial y profunda de Jesús
- Penetrar con la Buena Nueva la realidad integral y cotidiana de los jóvenes
- Promover su dignidad de modo que puedan ser hombres y mujeres libres
- Inspirar con la fuerza del Evangelio los modelos de vida liberadores y solidarios

La Metodología de la Pastoral Juvenil es:

- Experiencial. Que aproveche e interpele la realidad cotidiana, individual y grupal.
- Transformadora y liberadora. Que lo principal sea el cambio palpable y cotidiano.
- Comunitaria. Que el espacio promocional sea la comunidad cristiana de referencia.
- Coherente. Que lo vivido sea vinculante como exigencia de cambio personal.
- Testimonial. Que forme multiplicadores de formación integral juvenil.
- Cotidiana. Que todo surja de y vaya a la

13 “IV Conferencia del CELAM, Santo Domingo” CELAM 1992.

14 “ Plan Orgánico de la Pastoral Juvenil Arquidiocesana” Comisión Arquidiocesana de Pastoral Juvenil de Costa Rica, 1999.



realidad juvenil.

- Personalizada. Que todo se adapte e interpele a las situaciones individuales.
- Participativa. Que planes y temas sean elaborados y llevados a cabo por jóvenes.
- Personalizante. Que capacite para responder consciente y constructivamente.
- Integral. Que todo surja de ver al joven como un ser humano digno, libre y unitario; con un proceso de desarrollo dinámico, progresivo y relacional; con todas sus áreas vitales y todas sus etapas de desarrollo.

Las Áreas de Trabajo de la Pastoral Juvenil son:

- Organización. Coordina actividades a nivel parroquial, diocesano y regional.
- Misión. Integra a los jóvenes en la PJ mediante convivencias juveniles.
- Celebración. Liturgia, noches de oración, actividades culturales, etc.
- Formación. Partiendo de la realidad de los jóvenes facilita espacios y contenidos formativos de promoción integral.

Si bien hay claridad conceptual en los documentos sobre Pastoral Juvenil, en la práctica no fue sino hasta Diciembre del 2001 en que se logró convocar a representantes juveniles de casi todas las parroquias de la Arquidiócesis para un proceso de diagnóstico, reflexión y planificación conjunta. De dicho proceso (que tomó un año) surgió un plan trienal (2002-2004) con el lema "Iglesia Joven:

Camino de Esperanza" que servirá como plan maestro para la Pastoral Juvenil Orgánica.

C) El Movimiento de Encuentros de Promoción Juvenil

El MEPJ¹⁵ es una agrupación de la iglesia católica, el más difundido y estable de los "grupos de encuentro" juveniles. Tiene sedes en 14 países. Su núcleo grupal se denomina "centro de los guías" o centroguías, se trata de una reunión semanal (en un espacio propio o facilitado por las parroquias) en el que se recibe capacitación y se celebran actividades litúrgicas. Existen cuatro centroguías en Costa Rica (San José, Heredia, Cartago y Puntarenas). Cada centroguía se autofinancia, recibiendo aportes voluntarios de sus miembros, existe una "Asociación de Amigos de Encuentros" que realiza actividades para buscar financiamiento (rifas, bingos, cobro de cuotas a los asociados, entre otros).

El servicio principal del MEPJ es brindar convivencias de primer anuncio (es decir, convivencias cristianas para personas que no han tenido nunca contacto personal con la religión). Estas convivencias se denominan "Encuentros de Promoción Juvenil", duran cuatro días y se realizan tres veces por año en cada centroguía, asistiendo un promedio de 60 jóvenes por encuentro. Es decir, en líneas generales, cada año hacen su Encuentro más de 700 jóvenes. Eso

15 Pujadas, J "Encuentros de Promoción Juvenil, Guía para su organización", 1981; "Bases y Carismas del MEPJ" Documento de reflexión del MEPJ de Costa Rica, 2001 y "Documento final del XI Encuentro Internacional, Houston 1999"



implicaría más de 18.000 jóvenes a lo largo de los 30 años de existencia del grupo. Cada encuentro se autofinancia con actividades que realiza el equipo promotor de éste, los jóvenes pagan una cuota voluntaria.

El Encuentro de Promoción Juvenil maneja tres temáticas básicas: Vocación humana y cristiana, Opción personal por la fe cristiana y Liderazgo comunitario. Posteriormente, en el centroguías se desarrollarán estas temáticas. Los jóvenes son invitados a formar pequeños subgrupos que se reúnen semanalmente a partir del encuentro, estos grupos son llamados “mesas” o “grupos primarios”, las actividades son libres y determinadas por sus jóvenes. Existen también equipos de trabajo que se encargan de diversos servicios a lo interno del MEPJ, todos compuestos y coordinados por jóvenes. Actualmente, al centroguías de San José (donde se realizará el estudio) asisten unos 40 jóvenes de edades entre 18 y 30 años aproximadamente. El edificio se ubica en San Pedro de Montes de Oca, Barrio La Granja, pertenece a la Asociación Amigos de Encuentros y cuenta con amplias instalaciones.

Metodología

- Entrevistas individuales semiestructuradas a 3 miembros del MEPJ con estos contenidos o preguntas guía:

1. Aportes y/o conflictos entre el cristianismo y la juventud
2. Percepción de los objetivos del MEPJ
3. Aportes a corto, mediano y largo plazo

- de la adhesión al MEPJ
4. Principales problemas del MEPJ
5. Nivel de participación real de los jóvenes en el MEPJ
 - Tres sesiones de discusión grupal semanal con 12 jóvenes del MEPJ. El tiempo de pertenencia al MEPJ de estos participantes oscila entre 1 y 11 años.

Las sesiones seguirán esta estructura básica:

- 1º Encuadre (o revisión de lo discutido en sesiones anteriores).
- 2º Motivación sobre el tema de la sesión con material audiovisual.
- 3º Producción simbólica sobre el tema de la sesión (collage, sociodrama, etc).
- 4º Discusión acerca de lo elaborado, facilitando con los siguientes ejes temáticos:

- Construcción personal de la vivencia en el MEPJ (universo religioso, relación cristianismo-juventud, percepción del MEPJ).
- Impacto concreto en estilo de vida (familiar, sentimental, social, educativo, laboral, tiempo libre, etc.)
- Impacto concreto en el proyecto de vida
- Impacto en la criticidad
- Impacto en la participación
- Impacto en la solidaridad
- Impacto en estilos de vida saludable

Resultados

- A) De las entrevistas semiestructuradas

Los entrevistados se mostraron claros y abiertos. Tuvieron la confianza de tocar



puntos que les molestaban y que pudieron considerar como privados del grupo; no sucedió así y los tres entrevistados muchas veces tuvieron énfasis afectivos.

Aportes y/o conflictos entre el cristianismo y la juventud

Los tres jóvenes vieron el cristianismo en cuatro dimensiones positivas: relación con Dios-Amor, manifestación de libertad, experiencia en el MEPJ y efectos en la vida social-familiar. Asimismo, con una dimensión negativa: el cristianismo no es exterioridad en términos de liturgia o signos externos. Ambas cosas indican que los entrevistados quisieron expresar su cristianismo en tanto vivencia personal, en tanto experiencia individual y actual. Esto con diversos énfasis: teórico (cristianismo experiencia de libertad interior), afectivo (cristianismo relación personal con Dios) y biográfico (vivencia positiva reciente en el MEPJ y en otras áreas vitales).

Percepción de los objetivos del MEPJ

Se reportan varios niveles de explicación en este tema: conceptual (los objetivos que se indican en los libros), metodológico (el objetivo es realizar encuentros con ciertas características), religioso (el objetivo es relacionar a los jóvenes con Dios-Amor) y vivencial (el objetivo es lograr un cambio permanente y profundo en los jóvenes). Llama la atención que los objetivos están definidos como situaciones ideales a las que se debe acercar el joven. Esto sería correcto si se recuperara en algún momento la realidad, necesidades e inquietudes juveniles directa-

mente, pero esto no se hace. Parece ser que cualesquiera que sea la situación del joven, los objetivos se le aplicarán indistintamente. Es importante también que se agrega el aspecto crítico en uno de los entrevistados. Se indica claramente que no se está realizando el objetivo primordial, la razón de existir del MEPJ.

Aportes a corto, mediano y largo plazo de la adhesión al MEPJ

Se menciona gran cantidad de aportes, la mayoría a corto y mediano plazo, a partir de la adhesión al MEPJ: disminución del consumo de sustancias nocivas, mejora de la interacción familiar, oportunidad para la autorreflexión, pertenencia a un grupo de pares, conocimiento de Dios-Amor. Es interesante que los entrevistados asumen que los aportes del MEPJ surgen del hecho de realizar un Encuentro. Es esta convivencia la que logra cambiar a las personas y les aporta cambios positivos en la vida. También se enfatiza que esta experiencia (probablemente un proceso afectivo fuerte durante el Encuentro) sí tiene efectos concretos en la cotidianidad del joven.

Principales problemas del MEPJ

Resalta el alto nivel de criticidad expresado. Se indican múltiples problemáticas: pastorales (no se logra un cambio personal ni un compromiso con la institución en los jóvenes), interpersonales (monopolio en toma de decisiones por parte de unos pocos, manifestación de prejuicios y diferencias por la clase socioeconómica) y administrativos (falta de personas



activas y de recursos económicos). Los tres entrevistados manifestaron opiniones muy diversas, según su situación y experiencia en el MEPJ, entre más tiempo llevaban en éste, menos se centran en problemáticas interpersonales y más en problemáticas institucionales (pastorales o administrativas).

Nivel de participación real de los jóvenes en el MEPJ

Las respuestas parecen contradictorias. Por un lado se enfatiza que los jóvenes lo hacen todo en el MEPJ (al punto de que en la práctica no hay adultos en el grupo y de que en tiempos pasados los jóvenes les ganaron en una pugna de poder), por otro lado se critica arduamente la falta de compromiso personal en casi todas las actividades (al parecer esta falta de compromiso es vista como una vivencia exteriorizante y poco comprometida del cristianismo, es decir, es vista en términos morales). Igualmente, los entrevistados más “antiguos” del MEPJ relacionan esta situación con una serie de problemas institucionales, mientras que el miembro más “joven” en el MEPJ ve el problema desde lo interpersonal.

B) De las sesiones de discusión grupal

Igual que en las entrevistas, la discusión fue muy abierta y las opiniones muy personales y sinceras. A veces el grupo manifestó claramente sus contradicciones internas.

Primera sesión: ¿Qué aporta el Cristianismo a mi vida?

La producción simbólica sobre el tema se divide en 7 palabras de carácter teológico-abstracto (nueva vida, amor, fe, esperanza, vocación, felicidad, fuerza), 4 palabras de carácter procesal (cambios, pruebas, purificación, sacrificio), 2 palabras de carácter litúrgico (eucaristía, sacramentos) y 1 palabra de carácter interactivo (amigos). Es decir, las palabras más utilizadas para describir la relación cristianismo-juventud pertenecen al bagaje teológico y son generalizaciones abstractas de una gran cantidad de experiencias concretas que los jóvenes identifican fácilmente. En segundo lugar el cristianismo se describe como un proceso difícil y exigente, un camino de pruebas y sacrificio. En tercer lugar, el cristianismo se refleja en aspectos concretos, principalmente en la liturgia y en la relación de pares (probablemente porque el espacio principal de la experiencia cristiana de estos jóvenes es la reunión de los martes en el centroguías, en la cual casi siempre se celebra la eucaristía y a la que concurren exclusivamente jóvenes)

En la discusión grupal de esta sesión se tocan los siguientes temas:

- El Encuentro como experiencia importante y profunda, sus efectos permanentes se priorizan sobre la catarsis afectiva que se propicia en tales convivencias.
- La relación con Dios se enfoca en términos muy personales y en tanto aporte específico del cristianismo a sus vidas. Sobre esto se habla de satisfacción personal por diferentes momentos de oración y liturgia, por la amistad que



sostienen con los sacerdotes y por conceptos sin referente concreto (amor, felicidad, paz).

- Comentan mejoras concretas en sus propias relaciones familiares, sociales (especialmente los amigos que han encontrado en el MEPJ), sentimentales y en la amistad con sacerdotes, disminución en ingesta de licor.

- La criticidad es vista en términos de compromiso efectivo con los propios valores frente a una exterioridad que no los comparte. La solidaridad se ve en términos de existencia o no de proyectos asistenciales, sobre estos temas se elabora muy poco.

- La participación si convoca muchas opiniones críticas con respecto a las argollas y a la tan sólo aparente participación efectiva que se da en el MEPJ

Segunda sesión: ¿Qué aporta el MEPJ a mi vida?

La producción simbólica buscó facilitar la visualización sobre aportes futuros y actuales de la adhesión al MEPJ:

- Sobre ¿“Qué ha aportado a mi vida hasta ahora”? se responde con 5 temas teológico-abstractos (fe, esperanza, Dios, motivo para vivir, luz, fuerza) y 1 interactivo (amigos)

- Sobre ¿“Qué habrá aportado a mi vida dentro de 2 años”? se responde con 5 temas relativos al desarrollo y al proyecto de vida (familia, hijos, madurez, triunfo

laboral, triunfo académico) y 3 temas teológico-abstractos (camino, felicidad, Dios)

- Sobre ¿“Qué habrá aportado a mi vida en 30 años”? se responde con 3 temas relativos al desarrollo y al proyecto de vida (ancianidad, matrimonio duradero, nietos), 2 temas teológico-abstractos (felicidad, Dios) y 1 tema interactivo (ayudar a otros)

- Sobre ¿“Qué habrá aportado al final de mi vida”? se responde con temas teológico-abstractos (cielo, salvación, amor, felicidad).

En la discusión se sintió un tratamiento un poco repetitivo (con respecto a la sesión anterior). Esto indica que la experiencia y aportes del cristianismo en general (tratados en la primera sesión) son los mismos con respecto a la experiencia y aportes del MEPJ. Algunos temas fueron:

- A corto plazo, se repite la importancia de los aportes espirituales, familiares, sociales y sentimentales mencionados en la sesión anterior.

- A mediano plazo, se vislumbran como aportes del Encuentro el cumplimiento exitoso de algunos patrones de socialización típicos para el estrato de los jóvenes: matrimonio, hijos, nietos, culminación de estudios, estabilidad laboral.

- A largo plazo está el cielo y la relación plena con Dios. Este cielo es mencionado en términos del universo religioso cristiano.



- Sobre los aportes para la criticidad, participación y solidaridad se habla poco y en términos muy abstractos e impersonales.

Tercera sesión: ¿Qué apporto yo al MEPJ?

En la Producción simbólica se elabora un cuestionario para facilitar la expresión individual de la problemática en torno al MEPJ:

- Sobre ¿Cuál ha sido mi aporte al MEPJ hasta ahora? Todos responden que participan en las reuniones de los martes y que han tenido una Mesa o grupo juvenil. La mayoría reporta haber participado en un equipo de trabajo o haber colaborado en alguna actividad. La mitad responde que han participado orando o colaborando económicamente.

- Sobre ¿Cuál es el problema más urgente del MEPJ en este momento? Las opiniones se dividen entre los que señalan la falta de compromiso y los que señalan las “argollas”.

- Sobre ¿Qué se debe hacer para solucionar este problema? Las soluciones giran en torno a la mejora de las actividades de carácter pastoral (con respecto a la falta de compromiso) y a introducir un mecanismo de elección democrático en el MEPJ (con respecto a las argollas)

- Sobre ¿Qué puedo hacer yo para ayudar a solucionar este problema? Se sugieren acciones para incrementar el propio

compromiso y convocar a miembros alejados de la pastoral (con respecto a la falta de compromiso) y se sugiere la organización para contrarrestar las argollas.

En la discusión se abarca casi exclusivamente el tema de las argollas. La discusión es un poco desordenada y en realidad reflejaba un monólogo colectivo. Los ánimos se caldearon y a veces hubo alusiones personales. El ambiente se puso tenso. Esto indica la importancia que el tema tiene en la visión de los jóvenes sobre el MEPJ.

Análisis y Conclusiones

A) Percepción del MEPJ y de la adhesión religiosa en los jóvenes

Los jóvenes, tanto en entrevista como en discusión grupal, expresaron su cristianismo como vivencia personal, individual y actual. Con tres diferentes énfasis: teórico, afectivo y biográfico. Las palabras más utilizadas para describir la relación cristianismo-juventud provienen del bagaje teológico-espiritual y funcionan como generalizaciones abstractas de experiencias que los jóvenes identifican fácilmente. Para estos jóvenes, el cristianismo es también un proceso difícil y exigente, un camino de pruebas y sacrificio. Finalmente, el cristianismo se refleja en la liturgia y en la relación de pares. En todo momento los jóvenes igualaron la “experiencia cristiana” con la “experiencia en el MEPJ”, ambas son idénticas en su definición y en sus aportes. El MEPJ y sus objetivos se ven en cuatro formas dis-



tintas: conceptual, metodológico, religioso y vivencial. Pero estos objetivos tienden a estar predefinidos para todo joven.

B) Impacto de la adhesión al MEPJ en la salud integral

Este estudio es un buen ejemplo, que adolescencia y juventud podrían ser transiciones de la religiosidad infantil orientada a lo fantasioso hasta la religiosidad personal orientada a la realidad. Podría ser, porque el desarrollo moral o religioso no se da automáticamente, depende de muchos factores. Los jóvenes mencionan gran cantidad de mejoras en sus vidas partir de la adhesión al MEPJ y especialmente por haber hecho el Encuentro: disminución de consumo de sustancias nocivas, mejora de la interacción familiar, profundización de la relación con pares, relaciones sentimentales satisfactorias, oportunidad para la autorreflexión, amistad con sacerdotes, entre otros.

La relación con Dios-Amor se enfoca como aporte específico del cristianismo a sus vidas. Sobre esto se habla de satisfacción personal por diferentes momentos de oración y por vivencias expresadas en conceptos abstractos (amor, felicidad, paz). Los efectos a largo plazo se vislumbran como el cumplimiento exitoso de algunos patrones de socialización típicos para estos jóvenes: matrimonio, hijos, nietos, culminación de estudios, estabilidad y éxito laboral. Un aporte importante del cristianismo sería que al final de la vida se llega al cielo y a la relación plena con Dios (este cielo

es mencionado en términos del universo religioso cristiano).

De acuerdo con lo anterior podemos ubicar como consecuencias de la adhesión al MEPJ los siguientes factores de protección para la salud integral:

- Desarrollo de familias funcionales, contenedoras y con buenas relaciones.
- Promoción de estilos de vida saludables y sin conductas de riesgo.
- Participación de un ambiente social que no promueve conductas de riesgo.
- Disminución del consumo de alcohol o drogas ilegales.
- Promoción de Sistemas de Valores compatibles con el Desarrollo Espiritual.
- Oportunidad para el uso positivo del Tiempo Libre.
- Promoción de Redes de Apoyo social y pertenencia social.

C) Nivel de participación de los jóvenes en el MEPJ.

Es con este punto que se relativizan los aportes positivos del MEPJ a los jóvenes.

Primeramente, los jóvenes se expresan con mucha libertad y con un alto grado de criticidad con respecto al MEPJ mismo. Empero, estos mismo jóvenes parecen ver su criticidad en términos de compromiso efectivo con los propios valores frente a una exterioridad social que no los comparte. La solidaridad se ve en términos de existencia o no de proyectos asistenciales, sobre estos temas se elabora muy poco.



Segundo, se enfatiza que los jóvenes lo hacen todo en el MEPJ, y que los adultos casi no tienen injerencia. Todos los jóvenes reportan que participan en las reuniones de los martes, que han tenido o tienen una Mesa grupo juvenil, que ha colaborado con un equipo de trabajo o en alguna actividad específica, que han participado orando o ayudando económicamente.

Tercero, se critica la falta de compromiso. Esto se explica de dos formas: pastoralmente (no se logra un cambio personal en el joven durante el Encuentro o el centroguías) o moralmente (las personas del MEPJ son poco colaboradoras, pasivas, superficiales y poco coherentes). Por último, se critica constante e intensamente la existencia de argollas que monopolizan la toma de decisiones y que a veces expresan prejuicios y preferencias basados en la clase económica. Se plantea que la participación en el MEPJ es tan sólo aparente y se urge a introducir mecanismo de elección y decisión más democráticos y basados en la constancia y el compromiso más que en el amiguismo.

Estos puntos muestran una contradicción: en el MEPJ los jóvenes se encargan de todo, pero sólo son ciertos jóvenes los que efectivamente participan. Una gran masa ni siquiera se adhiere al MEPJ, otro gran grupo no participa efectivamente y otro (¿el mismo?) grupo es excluido por las argollas. La alusión cargada de énfasis afectivo al amiguismo y a las diferenciaciones según el nivel socio-económico indican que si bien el

MEPJ favorece la participación de los jóvenes, éstos no han superado ciertos mecanismos sociales de exclusión y que más bien los han instaurado en el MEPJ.

Con todo, podemos detectar en la forma de expresarse de los jóvenes algunas habilidades resilientes importantes, que funcionarán como factores de protección: introspección, moralidad, competencia social, iniciativa, resolución de problemas, humor, creatividad y sentido de propósito vital. Asimismo, encontramos algunas tendencias, incipientes y poco colectivizadas que favorecen la participación, visibilización y el protagonismo juvenil:

- Orientación hacia una aceptación positiva de la vida adolescente-juvenil.
- Enfoque de capital humano para el desarrollo adolescente-juvenil.
- Ruptura con el adultocentrismo.
- Espacios para la expresión de capacidades.
- Facilitación de la propuesta de iniciativas.

Pero detectamos también muchos obstáculos para la participación:

- Verticalidad en el organigrama.
- Pocas redes de apoyo extraorganizacionales.
- Institucionalización y burocratización de las acciones individuales.
- Pocos mecanismos de representación democrática.
- Nula divulgación del trabajo juvenil a la sociedad.

- Acción por coordinaciones poco transitorias.

D) Percepción y participación sobre el MEPJ de miembros adultos.



Como ya se ha mencionado, casi no hay adultos participando en el MEPJ y cuando lo hacen es de forma esporádica. Los sacerdotes asesores son adultos pero nunca han sobrepasado los 40 años de edad. La única distinción detectable entre adultos y jóvenes es que los entrevistados más “antiguos” dentro del MEPJ (y por ende de mayor edad) ven los problemas en términos institucionales (pastorales, administrativos, conceptuales), mientras que los miembros más “jóvenes” tienden a ver los problemas desde lo interpersonal.

Conclusiones generales.

A) Factores protectores que aporta la adhesión el MEPJ en sus jóvenes.

Los documentos eclesiales consultados resaltan que desde 1985 se inicia una nueva etapa en Pastoral Juvenil, en la que se priorizan los enfoques comunitario, participativo, integral y orgánico. Pero también se indica que esta nueva etapa va acompañada de agotamiento de los Movimientos de Encuentro, que no logran dar continuidad a sus experiencias, ni tampoco logran dejarse interpelar por la realidad juvenil. Esto es en parte lo que hemos encontrado.

Por un lado el MEPJ ofrece a los jóvenes mecanismos, procesos y experiencias que en muchos casos (según la percepción de los jóvenes) se transforman en factores protectores de la salud integral.

El cristianismo es una vivencia personal potencialmente liberadora, es expresado en términos del universo religioso

cristiano-católico y se concreta en aportes a diferentes áreas vitales juveniles (proyecto de vida, familia, social, etc.) y en diferentes habilidades resilientes (introspección, moralidad, competencia social, entre otros) La adhesión al MEPJ se puede igualar a la adhesión al cristianismo y a todos sus aportes positivos. Se agrega que el MEPJ es un espacio completamente juvenil, donde los adultos prácticamente no tiene injerencia.

Por otro lado (esto es también opinión de los jóvenes) estos aspectos positivos no son asequibles para todos ni asumidos por todos. Muchos jóvenes no se sienten interpelados por el mensaje del MEPJ, a muchos no se les logra dar un aporte positivo y duradero para sus vidas, muchos jóvenes viven un cristianismo superficial, muchos miembros del MEPJ son argolleros y materialistas, muchos miembros del MEPJ son excluidos por otros jóvenes y por motivos no muy propios en un grupo cristiano.

Aquí agregamos que, pese a la presencia de factores protectores, existen en el MEPJ y en los jóvenes entrevistados algunas tendencias poco favorecedoras de la participación, la solidaridad y la criticidad.

La conclusión es que la adhesión al MEJP comporta una serie de factores protectores en diversas áreas vitales juveniles, pero que esto se da en un porcentaje mínimo de jóvenes que se acercan al MEPJ. También, que la adhesión al MEPJ expone a sus jóvenes a mecanismos de exclusión precisamente por medio de la



interacción con otros jóvenes. Entonces, parece correcta la búsqueda de nuevos modelos pastorales más comunitarios, integrales, participativos y con un impacto permanente y profundo.

BIBLIOGRAFÍA

ALFORJA 1996. Metodologías de apoyo a la gestión local. Centro de estudios y Publicaciones ALFORJA,. San José.

CECOR 1999. No sólo de Rock. Documento para una Pastoral juvenil Arquidiocesana. San José: CECOR.

CECOR 1999. Plan Orgánico de la Pastoral Juvenil Arquidiocesana. Comisión Arquidiocesana de Pastoral Juvenil de San José, Costa Rica.

CELAM 1992. IVa Conferencia del CELAM, Santo Domingo. República Dominicana.

CEPAMEX 1999. Civilización del Amor: Tarea y Esperanza.-3a edición. México.

Donas, S. 2001. Marco epidemiológico conceptual de la Salud Integral y el Desarrollo humano de los adolescentes.

En: Adolescencia y Juventud en América Latina, Cartago: Libro Universitario Regional.

Donas, S. 2001. Protección, riesgo y vulnerabilidad. En: Adolescencia y Juventud en América Latina, Cartago: Libro Universitario Regional.

Jara, O 1994. Para sistematizar experiencias. ALFORJA San José, Costa Rica.

Krauskopf, D 2000. Participación social y Desarrollo de la Adolescencia.-2a edición-UNFPA, Costa Rica

Lutte, G. 1991. Liberar la adolescencia. Barcelona: Herder. España.

MEPJ, 2001. Bases y Carismas del MEPJ. San José: Documento inédito del MEPJ de CR.

MEPJ 1999. Documento final del XI Encuentro Internacional, Houston. Documento inédito.

Pujadas, J. 1981. Encuentros de Promoción Juvenil. Barcelona: Herder. España.

Rutter, M. 1993. Resiliencia: Consideraciones conceptuales. En Journal of Adolescence Health. No. 14, pp 690-696.

Serrano, C. 1993. Marco de trabajo conceptual para comprender los problemas de adolescentes y jóvenes. En Journal of Adolescence Health. No. 14, pp. 673-682.

Suárez, E. 1997. Perfil del niño resiliente. Material del Seminario Internacional sobre aplicación del concepto de Resiliencia en proyectos sociales. Universidad de Lanús. Buenos Aires, Argentina.

Suárez, N. et al (1998). Manual de resiliencia en la niñez y la adolescencia. Material inédito del Seminario de Resiliencia en niños, adolescentes y comunidades. Fundación PANIAMOR. San José, Costa Rica.